

Tierra y Libertad

COMO una muestra de la enorme desproporción entre la fuerza del alma y la fuerza del cuerpo, ahí están los obreros de ambos mundos, los siervos del feudalismo capitalista. Llevan el rigor en el músculo; pero esconden la debilidad en el cerebro, sirven de eterno juguete a los avisados y astutos. En vez de unirse y apresurar la hora de las reivindicaciones sociales, se dividen, se destrozan y se prostituyen en las rastreras luchas de la política: no ejercen derechos de hombre, y rabian por gollerías de ciudadanos; carecen de pan y reclaman el sufragio; no comen y votan.

¡Pobre rebaño que se congratula y satisface con la facultad de elegir a sus trasquiladores!

AÑO VIII
NUM. 115.
Correspondencia y giros a J. RILLO Apartado Postal 1563 México, D. F.
Suscripción anual. \$ 5.00
Suscripción semestral. 3.00
Número suelto. 0.25
"Tierra y Libertad". Aparece quincenalmente. Editor: Emeterio de la O. González. V. Carranza, 50-1.
Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración Central de Correos.
MEXICO, D. F., 10 DE Septiembre de 1950

ANGUSTIA DEL HOMBRE

EL PROBLEMA DEL INDIIO

Por Liberto CALLEJAS

EN toda la América central y del Sur existe el problema del indio. No es un problema racial como han creído, y sigue creyendo, la mayoría de gentes que estudian y leen toda la literatura que se ha venido haciendo alrededor del indio. Otras gentes que ni siquiera estudian ni leen, tienen del indio un concepto muy peculiar. He aquí una anécdota muy ilustrativa: Antes de embarcar para México los desterrados de España, teníamos que enfrentarnos a una especie de tribunal comunista creado por el entonces embajador de México en Francia, Sr. Bassols. Este tribunal, casi inquisitivo, interrogaba a los asilados políticos propuestos para venir a América.

Le tocó el turno a un campesino de Tarragona. Una especie de fiscal femenino, la Señora Gamboa, le preguntó a ratatabla: "En qué concepto tiene Ud. al indio? El payés catalán quedó perplejo. No sabía que contestar. Algo había que decir, no obstante. Y lo dijo, llanamente, sin afectación alguna: "Pues... que es un salvaje". El señor Gamboa, marido de la señora intervino inmediatamente. "No, no Señor, el indio no es ningún salvaje; es un ser humano, como Ud. que necesita redimirse de su pasado. Es un Hombre que merece todos nuestros respetos y toda nuestra ayuda. Vaya, ¡vaya Ud. a México a conocer de cerca al indio, a quererle, a estimarle! El pobre agricultor quedó anonadado. Nunca supo lo que había dicho. Es decir, creyó sinceramente que se había expresado bien. Al fin y al cabo

no hizo otra cosa que repetir lo que había oído decir del indio a infinidad de gentes que no leen, que no estudian, que no saben.

El problema del indio no es un problema de racialidad. La miseria, el atraso y la mentalidad del indio son problemas netamente económicos, sociales y culturales. La raza no tiene nada que ver con estas cosas que son producto del ambiente y de la injusticia humana. El indio viene de la angustia y va hacia la angustia. Al nacer ya sufrió la tiranía de los caciques, de los guerreros, de los sacerdotes, de los jefes de tribu. El indio sufrió la explotación de ayer y sigue sufriendo la explotación de hoy. Parece que no hay redención posible para él, y parece que no tiene otra alternativa que sufrir, caminar y llorar al borde de los caminos envueltos en el polvo de la llamada civilización.

El indio sigue en pie porque no fué conquistado ni independizado y sigue siendo el eterno problema en toda América, excepto en la del Norte, donde fué exterminado casi completamente por los colonizadores ingleses, menos sentimentales que los colonizadores latinos. En Norteamérica no existe ya el problema del indio porque apenas quedan indios. Hay algunos ejemplares de "pieles rojas" para admiración y regocijo de turistas emporcados de civilización. ¿Qué hizo la conquista española, en México, a favor de los indios? La cédula real abolviendo la esclavitud indígena no fué mas que un papel mojado. Soldados, encomenderos y frailes explotaron y embrutecieron al indio. Todo el país quedó sembrado de iglesias. En Cholula, pueblo situado en plena ruta del

conquistador, hay 325 templos, tantos como días tiene el año, construidos por los indios bajo el chasquido del látigo de los aventureros de Hernán Cortés. Los conquistadores sembraron el campo de ermitas pero no sembraron trigo suficiente para alimentar al indígena.

Luego surgió, por ley natural, el mestizaje que se extendió como reguero de pólvora adueñándose de todo el territorio. Surgieron los nuevos amos, en sustitución de los caciques, y unos nuevos curas en lugar de los grandes sacerdotes. La iglesia moderna reemplazó al Teocalli primitivo, y el

corazón de los pobres indígenas siguió sangrando sobre las piedras de los altares...

La tragedia del indio existe y subsistirá hasta que desaparezca definitivamente en la vorágine del cruzamiento de sangres, hasta que la sangre del indio quede diluida en sangre europea. El blanco odia al indio con mayor dureza que antes.

El blanco de ahora no se mezcla con el indio al que considera un salvaje con plumas en la cabeza, como lo consideró el campesino de Tarragona. Ya no busca el blanco a la in-

terros respetos y nuestra ayuda. Hay que librarlo de sus cargas y limpiarle de obstáculos el camino para que marche a ocupar su sitio en la ciudadanía. Hay que arrancarle de su cerebro la idea malsana de la angustia, inculcándole la alegría y el optimismo. Despojándolo de este sentido tardo y perezo del tiempo y del espacio, cortar esas raíces milenarias que le unen al pasado.

¿Puede invocarse siquiera esa elevación moral en donde seres de distintas razas se amén libremente en iguales planos de comprensión y de respeto? No porque también el blanco carece de esa cultura superior que hace iguales a todos los seres humanos.

En cuanto a la inferioridad del indio es una peregrina idea inventada por sus expoliadores. No hay razas inferiores ni superiores, solamente hay etapas mas o menos avanzadas en cultura, economía, sociología etc. El indio Azteca y el Maya han dado pruebas de su inteligencia y su capacidad creadora y artística. Aquí se pueden admirar estos monumentos pétreos, de recia arquitectura, diseminados por los campos y que son un vivo recuerdo de aquellos indígenas que empezaban a bosquejar su propia civilización. Antes de que viniera Hernán Cortés los Aztecas del valle de México habían inventado un reloj y un calendario que pueden verse todavía en el Museo Nacional de la vieja Tenochtitlán.

El problema del indio no es más que un problema de comprensión, de amor y de entendimiento. El señor Gamboa tenía mucha razón. El indio es un hombre que merece todos nues-

tros respetos y nuestra ayuda. Hay que librarlo de sus cargas y limpiarle de obstáculos el camino para que marche a ocupar su sitio en la ciudadanía. Hay que arrancarle de su cerebro la idea malsana de la angustia, inculcándole la alegría y el optimismo. Despojándolo de este sentido tardo y perezo del tiempo y del espacio, cortar esas raíces milenarias que le unen al pasado.

El indio viene de la angustia y va hacia la angustia. Este es su verdadero problema que debe solucionar el mismo pueblo que rodea al indio. El Estado no ha podido realizar nada a este respecto, porque su sistema de captación está basado sobre el interés, el lucro y la injusticia, males que impiden al indio salir de su refugio corporal, triste y terrible.

A veces vemos desfilar por las calles asfaltadas de la capital y a la sombra fantasmal de sus rascacielos, a estos pobres indios descalzos, con sus cargas colgadas de la frente, marchando a paso rítmico, tristes, pensativos con los ojos llenos de lejanías y de sombras; y pensamos que estos hombres, estos hermanos nuestros, merecen nuestra ayuda y nuestra amistad. Porque aquí, nos otros, como en todo el orbe, no somos extranjeros. Somos ciudadanos del mundo, aunque no lo quieran los poderosos y los malvados.

DESTINO

Por AMADEO SORLI

EN los recovecos de los más absurdos sofismas has es cogido la senda de tu destino. Senda tortuosa, entroncada con todas las vilezas, batida por todas las traiciones, marcada con todas las deslealtades. Senda por la que sólo pueden transitar quienes ya lo perdieron todo en el mercado de las conciencias.

¿Eres comunista? No, no pasas de ser un pobre súbdito del Estado bolchevique, caricatura infame del socialismo auténtico.

Tus armas son la insidia, la mentira, el dardo envenenado de las órdenes que te dictan.

En tu sesera no tiene cabida una idea noble, una generosidad de amigo.

En un mundo deshumanizado, prosperas; como la sarna entre la mugre, como los piojos en la miseria.

Tu ingreso en el "partido" inicia el periodo de tu degradación más absoluta; tu moral, tu dignidad, tus odios y tus amores pasan a ser regulados al margen de tu sentir y conveniencia. Trocaste tu calidad de hombre para descender a la condición de esclavo.

Esclavo de las consignas, del temor a las "desviaciones", del horror a no ser considerado un "buen comunista". Esclavo de un Partido, que a su vez lo es del mandarinato kremliniano.

Tu condición de títere en el circo ruso te obliga a los más extraños malabarismos. Repudiar, hoy, lo que con tesón ignorante defendiste ayer, lanzar puñados de cieno a los "héroes" que otrora cantaste con el estribillo aburrido que imponen la obligación y la estulticia.

¿Qué sabes tú del discernimiento en pos de lo humano, de la búsqueda de la verdad ejercitando el cerebro! Sobre tus hombros ondeas un almacén de "ideas" que te han fabricado en serie; algo así como un barril de sardinas gallegas.

Marchas por la senda que tu falta de entereza o tu supina ignorancia te marcaron. Y en el lodazal de la vida te recreas, acorde con el medio en que te desenvuelves, fiel a tu destino.

Eres de los que marchan a la horca prosternándose ante sus verdugos, ahogándose en la babá de las más cobardes autoacusaciones. O de los que al morir realizan el único acto justo de su vida. ¡Cuánto mejor que no hubiesen nacido!

MILLONES PARA LA GUERRA

ESTUDIOSOS de responsabilidad indiscutida han señalado las pérdidas de riquezas producidas por las últimas grandes guerras, aunque de la que finalizó hace apenas cinco años las cifras son globales y forzosamente aproximadas. El gigantesco caudal de las sangrias económicas puede compararse únicamente al incalculable e irreparable desastre de las vidas humanas perdidas y de los horrores sufridos. Cada catástrofe bélica destruye tantas energías y riquezas que habrían bastado para entrar y resolver los tremendos problemas de la miseria, la desnutrición, la falta de viviendas, el déficit cultural y otros azotes que convierten en un sarcasmo el calificativo de civilización con que se gusta definir al mundo en que vivimos.

No menos impresionantes son las pérdidas de riquezas que significan los preparativos militares de los periodos de "paz". Cuando más se avanza en la técnica armamentista, las sumas destinadas a los rubros de la "defensa" se multiplican de modo asombroso.

Algunos datos servirán para dar una idea del importe de riquezas derrochadas en la preparación militar. El más reciente se refiere a la ayuda militar de los Estados Unidos a los países del "Pacto del Atlántico", a Grecia, Filipinas, Extremo Oriente, etc. La cantidad de 1,222,590,000 dólares volada por el congreso norteamericano hace pocos días, resulta exigua según opinión de Acheson. Los presupuestos para la "defensa de los países del Atlántico" son fabulosos: Estados Unidos 13,100 millones de dólares (30.4% del presupuesto total); Gran Bretaña 2,187 millones (22.6%); Francia 1,200 (18.7%); Italia 483 (21.9%); Canadá 384 (17.6%); Bélgica 164 (10.9%); Holanda 224 (25.4%); Noruega 40 (11%); Dinamarca 51 (17.6%); Portugal 43 (23.5%); Luxemburgo 5 (7.3%). Total en dólares: 17,881,000,000, que representa el 26.8% del total de los presupuestos de los doce países.

De los gastos de Rusia y sus satélites resulta imposible dar cifras, pero nadie duda que son proporcionales o más altos que los del bloque rival. Unos y otros dicen amar la paz. Cabe preguntarse si no podría hacerse con las enormes sumas destinadas a la guerra, si eso fuera verdad y no una manera de disfrazar la locura belicista.

LOS MALVADOS

Por JAIME ROSMA

Entre ellos, Fouché, el duque de Otranto, Calvino, Franco, Benito Mussolini, y toda la escuela y secuela de extorsionistas y miserables que llenan las páginas de la Historia y de las Enciclopedias, fueren y son malvados capaces de todas las traiciones, mentiras y falsedades.

El malvado, lo mismo sale de la Universidad que de la taberna, quiere decirse, que, puede haber frecuentado la cantina y cursar carrera, ya que no es particular ni es exclusivo fruto de una sola clase social.

Por la misma razón que encontráis bondad en aquellos que sufren todas las afrentas de la explotación y el expolio, podéis encontrar perversa maldad en aquellos que se creen sentimentales, sensibles y cultos.

Para los malvados, sin importarnos de dónde proceden, toda ética es antinómica y repelente, al querer relacionarla con tales abortos humanos.

Negadores utilitarios de no importa qué principio o costumbre social, entes engreídos de su mendacidad y doblez, son capaces de superar a Judas pretendiendo eclipsar a Salomón. Todos tropezamos un día de nuestra vida, cuando menos lo esperamos, con un malvado que puso en almoneda el tesoro de la amistad y en pública subasta todas las acciones morales que nacen del compañerismo.

Roto el vínculo de la amistad y el compañerismo, es entonces cuando nos enteramos, por las voces "de los que ya no sabían", que se trata de un vividor cualquiera que desde siempre despotricó contra todo y para dejar testimonio de sus cualidades, se convierte en chantagista perfecto y según sus inconfesables conveniencias, lo mismo se hace amigo de los rojos que de los blancos, dándose la importancia de ingresar en un partido de super esbirros, por su finalidad autoritaria.

No es menester citar nombres en el léxico de Cervantes. Se conocen según constancia de las luchas revolucionarias en Rusia, Italia y España.

Los apóstatas, los traidores, los malvados aparecen en todas las latitudes y son la escoria

de todos los movimientos de emancipación, integral o de clase.

Es un caso típico la actual dirección del P.S.U. de Cataluña, que ha lanzado los ataques de la infamia contra su "admirado" secretario general de hace unos meses. El clima capitalista, la venganza, la aversión al trabajo, el sport de cazar incautos, corrompe a todos aquellos que carecen de consistencia moral y de contenido fraternal. Los malvados no tienen ética, responsabilidad, ni decencia.

La palabra empeñada, el compromiso, la seriedad, les es desconocida.

Nunca supeditan su conducta a la moral de sus voceados sentimientos, jamás se inclinan para pretender alcanzar sus principios y cuando se les exige rectitud y austeridad, ejemplo y demostración de su arraigo ideológico se salen por la tangente, aduciendo que "sus" libertad y su "yo" no admite coacciones.

Los que pasan el rubicón, abandonan la lucha y viven de espaldas a las ideas, son los que tienen algún principio moral, por poco arraigado que esté y por lo mismo no pueden estar encuadrados en la caterva de los malvados, son los que llamaremos inconsistentes, los que se quedan en casa, los que tienen en estima el recuerdo de los compañeros y de los amigos.

Pero estamos tratando de los malvados, del tipo frío, cínico, falso, calculador, utilitario, escoria, detritus de la humanidad y que existe para demostración de lo imperfecto de la sociedad y de la naturaleza.

Conviene, según mi opinión de militante, saber encontrar a tiempo todos aquellos que esconden su maldad y con malas artes, con mentiras y calumnias modelan los artefactos que han de servirles para consumir su traición y cometer toda clase de inmoralidades y extorsiones.

La podredumbre moral de un solo individuo puede ser causa del malestar y de la alteración normal de todo un movimiento superior compuesto de personas decentes, morales y solidarias.



Miradas Introspectivas DE CARA A LAS MULTITUDES

Por B. CANO RUIZ

Si sabemos distinguir entre militancia y multitud, nos apercebiremos que todas las fracciones que se destacan en cualquier heterogeneidad social disfrutan de una militancia activa más un determinado calor de simpatías entre las multitudes.

Así nosotros. Aunque convengamos en que nuestros postulados interpretan como nadie, hasta ahora, los anhelos multitudinarios de libertad, no podemos negar, sin pecar de sectarios que nuestro movimiento representa sólo un sector entre los que luchan por un pretendido bienestar humano.

Y nuestro movimiento tiene su militancia activa y grandes contingentes de simpatías populares, si lo popular no es lo populachero. Sólo que nuestro movimiento, que es como la espuma de los avatares populares, tiene como único inspirador el anhelo, que siempre es noble de esa multitud sobre las que especulan todos los demás sectores que son factor en el mundo social.

He ahí la gran diferencia. He ahí la gran distancia. Nosotros actuamos determinados por las necesidades populares y siempre a tenor de ellas; mientras que los que hemos dado en llamar partidos políticos tratan de determinar las actuaciones populares a tenor de los intereses particulares, y siempre mezquinos, de partido.

Ese es el secreto de nuestro porvenir. Con todo, aun hoy puede delinearse la amplitud de nuestra militancia como puede aquietarse la amplitud de nuestras simpatías populares.

Y siempre que el anarquismo militante actúe como mandatario de los anhelos libertarios de las multitudes, será la aspiración suprema de esas masas y en él pondrán la mayor de todas las confianzas...

Pero... Si como algunas nuevas posiciones indican, obramos como de espaldas a esas mismas multitudes, cuyos intereses debemos defender, tomando nuestra militancia "de por nos y ante nos" la orientación y resolución de esos problemas, que son multitudinarios y nuestros, habremos dado el mayor resbalón de la historia de nuestras actividades sociales, que fueron siempre insuperadas en emotividades y bríos.

Y no. Nunca como ahora pesó responsabilidad histórica sobre nuestro movimiento. Las actividades económicas, que forman el grueso de las relaciones humanas, vienen encaminadas a estar en nuestras manos y un porcentaje de ellas pueden estar en un futuro no muy lejano —si es que queremos olvidar algunas experiencias tampoco muy lejanas—, encuadradas ya en nuestros organismos.

Y es por todo eso; es por la razón misma de nuestros postulados que nuestra militancia debe actuar de cara a las multitudes. Y son ellas mismas, esas multitudes, quienes deben sentar la tónica de nuestras actuaciones.

En contraposición a ese centralismo que asoma entre nosotros, ha de oponerse la barrera de ese federalismo tan genuinamente libertario que fué siempre la razón de nuestra existencia.

Ello nos hará evitar divorcio entre los anhelos populares y nuestro movimiento.

Porque el Anarquismo es eso: EL ALMA O ESENCIA DE LOS ANHELOS LIBERTARIOS DE LAS MULTITUDES.

El llamado Socialismo Científico

Por JACINTO HUITRON

poder, mando, jefe o líder. La última premisa se divide en idealista, positiva e individualista. Tolstói se declaró anarquista deista, pero su escuela no la siguen ni los llamados socialistas católicos, ya que él era cristiano práctico.

Scarelli dice: "La voz socialismo es nueva, figuró en 1808 en una publicación inglesa de los discípulos de Owen: en Francia la usó Leroux en 1830 y Reybaud la popularizó después de 1850". No es pues de factura alemana como se hace creer. La doctrina anarquista parte de Froudhon en 1840, aunque Godwin la había planteado en Inglaterra en 1793. El comunismo patriarcal, según Wells, lo vivieron primero los sumerios asiáticos hace 20000 años; lo siguieron los arios nórdicos en 9000 y los judíos en

3000. Los budistas chinos, agrega Hamon, lo continuaron en sus conventos hasta el surgimiento de los católicos. Los cuarteles militares son también congregaciones comunistas autoritarias, y las bibliotecas públicas, instituciones anarquistas dentro de la organización estatal que soportamos, sin quererlo nosotros.

Marx tilda de utópicos a los comunistas antiguos, pero ya lo dijo Bovio, "la utopía de hoy es la realidad del mañana... Anarquico es el pensamiento y hacia la anarquía vamos". Neillau a su vez: "el hombre es verdaderamente pobre sino acaricia una utopía", y Tcherkesof, "los utopistas son hombres de principios que quieren reorganizar la sociedad basada en la explotación, la ignorancia y la opresión, para conver-

tirla en una convivencia solidaria y comunista en la que el individuo tenga libertad, instrucción y felicidad entre sus semejantes autónomos, ilustrados y dichosos".

Los escritores utopistas parten de Platón a Julio Verne, pasando por Moro, Rabelais, Bacon, Campanella, Desfontaines, Meslier, Montesquieu, Diderot, Morely, Voltaire, Marmonel, Mably, Volney, Saint-Simon, Fournier, Blanqui, Lammenais, Cabot y Luis Blanc, como más notables; sin contar la enorme cantidad de filósofos, economistas y pensadores, así como los socialistas radicales, Zenón el estóico, Aristipo, Anfitrión, la Boitie, Plockboy, Retif de la Bretonne, Dulacrens, Weisshaupt, Maréchal, Rebmann, Warren, Winstanley y Stürner como precursores del anarquismo

antes de la publicación del "Manifiesto Comunista", que Tcherkesof sostiene es copia del "de la Democracia" de Victor Considerant, aparecido en Francia ocho años antes de 1848 según confesiones de Kausky y Labriola. Weitling, comunista autoritario desde hacía tres años, no figura con los asociados Marx y Engels.

Babeuf que recogió el comunismo de la Revolución francesa, a los cuatro años de haber sido vencida aquella conloción, con su "Manifiesto de Igudes", que entró en la conspiración que le costó la vida por la traición de uno de sus compañeros, es otra cosa que también callan los marxistas.

Socialismo científico llama Marx a "El Capital", cuya edición completa no apareció ni a los once años de muerto su autor y tres de su consocio Engels. Una parte se publicó en 1867. La obra habla de la "plus-valía" como su descubrimiento, pero Tcherkesof dice que Sismondi la planteó en 1819 y cinco años más tarde Thompson; el "valor del trabajo", Smith lo había fijado cien años antes: la "alacración económica de la historia o interpretación materialista de la historia", Blanqui, Thierry, David-Hume, Guizot, Godkins, Buckle, Rogers, y antes que estos, Vico, los enciclopedistas franceses, Volney, Herder, Fourier, Comte, Spencer, Morgan y demás partidarios de la ciencia inductiva, lo habían hecho ya, la "lucha de clases" no dice Marx que fué obra de la Revolución Francesa. Sicyes, Pañne, Codwin y Blanc la defendieron: la "concentración del capital" la estableció Buret y Considerant en 1845; la "representación parlamentaria" no es idea de Marx, los proudhonianos Toulain, Lilmounier, Frobourg y otros, desde 1862 presentaron candidaturas obreras. Proudhon mismo publicó dos años después el libro "Capacidad Política de las Clases Obreras". Stuart Mill y Odger fueron partidarios de ese sistema, en 1870; "la Internacional la fundó Marx", es falso también, los obreros ingleses Odger y Jung, con sus compañeros franceses, antes mencionados, la formaron en ese mismo 1862; "la liberación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos", en las barricadas de París de 1848 se estableció ese principio. Dejacque, Hugo, Vidal, Herzen y Turgeneff sostuvieron en sus obras esa fórmula. Figuró en los Estatutos de la Internacional a propuesta de los delegados franceses; el "método dialéctico" lo usó Aristóteles 2187 años antes que Marx, lo mismo que Zenón de Citión, según Wundt al usarlo los marxistas lo convierte en sofistas; el "método inductivo que trasladaron a la filosofía Bacon y Locke, originó el curso metafísico de las ideas", eso no es cierto, agregó Tcherkesof, fué obra de Aristóteles y de Hegel mucho después, maestro de Marx, Bacon y Locke crearon el METODO inductivo de la ciencia y el MATERIALISMO de las ciencias naturales; "Marx

DESDE EUROPA Por MINGO

seguimos enjuiciando la política desde el cuadro sangriento de los derrumbamientos catastróficos de la moral capitalista. Dirijas la vista donde quieras que la dirijas, solo veas, vestigio de purpura, el esqueleto del tiempo. Veas lo que veas, nada encontraras camuflado. El espectáculo es curioso de verdad, con todas sus cuajaruras democráticas, cristianas, católicas, ortodoxas, etc., etc. (Todas las eceteras caen en este apartado, para darle mayor vistosidad, viscosidad y vaciedad), porque guardan entre ellas la correspondiente similitud de comparecencia, acción y efecto.

El actual momento político, se caracteriza por su forma de actuar frente a las pretenidas pretensiones de esta o aquella Nación, sobresaliendo extraordinariamente el concepto de dominación. Lo mismo, exactamente igual que hace los años que se queran, porque en lo esencial no ha cambiado nada y todo sigue el mismo ritmo e idéntico camino, contándose con gran concurrencia de posibilidades, para volver a la carga, esta vez con la bomba atómica, la "H", y otras que se inventen y fabriquen de terrífica potencia destructora.

La nota característica de la moderna política europea, es el resultante legítimo de unos derechos de aborregamiento social, que, completamente dormido, no hace nada para despertarse.

Los dos imperialismos se han colocado frente a frente, (acuerdo quizás de ambos) y juegan con el Mundo en el tablero de ajedrez, ideando cada uno de los contendientes el jaque mate, aunque en la preparación de la jugada emplean muchos hombres y dinero, armamento a granel y estrategia ultramoderna, apoyada con los elementos más mortíferos de guerra, que la historia haya registrado; causa ésta que les obliga a ser discretos en sus planes bélicos, ya propagar la inmediata a ser discretos en sus planes bélicos, y a propagar la inmediata a ser inhumana que la últimamente vista, a juzgar por las informaciones que se conocen de los efectos producidos.

Corea es el país elegido para el ensayo del armamento fabricado por Rusia y América del Norte, dando resultados "mejorables", de precisión y garantía, asimismo, la Corea, sirve también de justificante, para que los Estados Unidos y otros Estados, inviertan los presupuestos de guerra que tienen asignados.

Por ahora, a pesar de todos los pesares, a pesar de toda esa aparatosisidad y ganas de azotarse la cara ambos imperialismos, no puede creerse en una guerra cercana, porque todavía no hay fabricado en abundancia, el material que ha de emplearse para batir al adversario. Lo que sucede —esto es innegable—, es que, han de preparar el terreno, que es lo que están haciendo, para en su día poder tirarse a fondo con todas las consecuencias.

Rusia, no puede hacer otra política que la que está haciendo, y los Estados Unidos, tampoco pueden responder de otra manera a como responden. Tanto unos directores como otros, emplean el método justo, con el fin de mantener a los pueblos en estado de agitación permanente, posesos de un terror fantástico. Hay intereses creados por los dos bandos en litigio, y a defenderlos van todos cuantos preparativos se llevan a cabo, de una probable hecatombe mundial, provocada por ellos mismos.

¿Cuándo estallará tal hecatombe? Inútil es decir cuándo y cómo, ni tampoco nos debe desvelar, porque no está en nuestras manos la receta maravillosa que acabe, para siempre, con semejantes matanzas colectivas, aunque sí está en la de todos los trabajadores del Mundo, que persisten en la fabricación de las armas, sin que haya habido, hasta el presente, ningún acto de protesta contra tales industrias armamentistas, o sea contra el Estado que las sostiene. Infinidad de veces hemos dicho nosotros esto; pero los obreros siguen sordos a estas recomendaciones, a estas realidades, aduciendo razones sentimentales que radican en el estómago y no en el cerebro.

Lo que sucede con esa pretendida disparidad es lo contrario de lo que debiera suceder, porque lo razonable sería que ambos se rompieran ya la crisma, que se la hubieran roto ya, sin esperar a resultados posteriores. Esto nos da a conocer y entender la calidad del juego que están ideando y el otro juego que actualmente hacen.

proclamó la protección legal de los trabajadores", tampoco es verdad, en 1802 el ministro inglés Pitt (padre), a iniciativa de Owen, expidió la primera legislación de fábricas. Esas leyes siguieron en 1809, 1812 y 1819. En 1836 instauró Inglaterra la jornada de 10 horas; la Ley del salario mínimo fué descubierta por Engels en 1847, según confesión propia", pero se le replicó que ya existía la ley Turgot-Ricardo. Laveley, Lacalle y los economistas escribieron sobre ese propósito... He ahí a lo que se reduce el llamado socialismo científico, puros plagios. Además la sociología es una ciencia y no se necesitaba que los marxistas, como Deville, lo dijera en 1887.

El diccionario define el socialismo como "sistema de organización social que supone derivados de la colectividad los derechos individuales", y el psicólogo Hamon: "el socialismo tiene como raíz la palabra SOCIAL, cosas referentes a la SOCIEDAD, y la terminación ISMO, sistema, doctrina o conjunto de sistemas o doctrinas, según las cuales los medios de producción y consumo están socializados. Sus modalidades son: comunismo, colectivismo y anarquismo. Las dos primeras son de carácter moral y político. En el primer caso, las cosas apropiables por el individuo son de posesión común de acuerdo al principio equitativo; "producir según las fuerzas y consumir según las necesidades".

Uno y otro sistema económico puede ser autocrático, teocrático, monárquico y parlamentario. No así el anarquismo que se deriva de ANARQUIA, descompuesta en: AN, sin, negación y privativo; y ARQUIA, gobierno, autoridad constituida,

UN LIBRO ALECCIONADOR Las Aventuras de Huckleberry Finn

Por JUAN PAPIOL

Maravillosa es la lectura del libro del famoso humorista americano Mark Twain, "Las Aventuras de Huckleberry Finn". La sencillez y la gracia con que está escrito, así como la fustigadora ironía que campea en él contra ese espíritu burgués, ramplón, egoísta y despótico hace que, del libro que vamos a comentar, se desprendan grandes lecciones y que, por el enorme interés que despierta desde las primeras páginas ya no se deje de la mano.

Huckleberry Finn, protagonista del libro que lleva su nombre, es huérfano de madre y abandonado por su padre. Dueño de un tesoro, encontrado en una cueva, que le administra el juez Thatcher, es recogido por dos hermanas, viuda la una y solterona la otra; las dos pertenecientes a la buena sociedad; pero Huck Finn no podía resistir ni el metodismo ni el rígido orden a que le sometía la viuda y, menos, podía aguantar la tiranía pedagógica de la solterona que, se metía con las mínimas acciones de nuestro héroe.

Lo solterona le habla del Cielo y de la manera de ganarle, pero por mucho que Huck Finn discurriera sobre ello, cada vez comprendía menos la cosa del cielo.

Así que, decidió de una vez fugarse de aquel hogar, donde, por otra parte, nada le faltaba. Dando cima a su propósito estaba, cuando se le presenta el juez Thatcher para anunciarle que tiene intereses que devengarle, pero Huck Finn no tiene la menor inclinación por ello y le dice que se quede con todo; con los intereses y con el dinero, que a él no le interesa nada de eso. Más tarde, en sus correrías, tiene oportunidad de hacerse con una considerable cantidad de miles de dólares y, lo que hace, es, dejarlos perdidos en un ataúd donde reposa el que en vida había sido dueño de aquel dinero.

Es admirable la pureza del alma de Huckleberry Finn. El dinero no le interesa. Le interesa solamente la naturaleza en su brindis permanente a la libertad.

Deslizarse aguas abajo del Mississippi, navegando a placer, a la deriva, acercándose de vez en cuando a las selváticas riberas del río para contactarse con los grandes árboles de los frondosos, húmedos y perfumados bosques ribereños.

Las aventuras de Huckleberry Finn, son la vida del inmenso Mississippi, con todos los encantos y con todos los atractivos ofrecidos por él mismo y, toda la ingenuidad y toda la nobleza del carácter de sus moradores.

Huckleberry Finn, es un gran valor espiritual. Tiene la sinceridad de reconocer sus propios defectos y procura en lo que sea posible enmendarlos, sin que ello obste para que con suave, aunque con despiadada ironía, se burle de la estulticia de los enconepetados y satirice sobre la rigidez moral de una sociedad esclavizada por los prejuicios.

La amplitud de su espíritu libre lo hace preferir el vivir libremente en su balsa a lo largo del gran río, en contacto con la naturaleza, soportando sus durezas y contratiempos, a la

molición de un confortable hogar, pero sin la elemental libertad indispensable al ser pensante para su normal desenvolvimiento.

Su balsa naufraga; pasa por aventuras de trance tan penoso como peligros; es perseguido y acosado por los hombres; afronta la inminencia de la muerte repetidas veces; sufre hambre y frío, pero todo ello lo prefiere a la vida sin libertad que, tal es la que vivimos desde las más remotas edades los seres que nos llamamos hombres.

Huckleberry Finn, pone en juego su vida para librtar al negro Jim, de la esclavitud, sabiendo que, además de la posible pérdida de su vida en tal empresa, quedará despreciado y deshonrado, ya que en tal concepto se tenía hace aproximadamente poco más de un siglo, a los que ayudaban a un negro; pero Huck Finn, ve que el negro Jim, escapado de la casa en que servía como esclavo se ha conducido como cualquiera otro ser humano, es más, se ha conducido de una manera humanamente superior.

Huck Finn y el negro se han encontrado en las riberas del Mississippi cuando Jim se ocultaba de sus perseguidores y cuando el primero podía cobrar los doscientos dólares de recompensa ofrecidos por la devolución del negro. Y, éste, trata con ternura a Huck Finn. Lo admira por el alto valor moral de su acto. Lo reconoce como un ser de cualidades superiores. Pero Huck Finn, es sencillo; sencillamente encantador, humano y fraternal, y la amistad que en el seno de aquel gran río nace entre el hombre de color y el hombre blanco es de una nobleza y de un afecto tan entrañable que, verdaderamente, honran al género humano.

Cuando Jim es entregado por cuarenta cochinos dólares, según expresión de Huck Finn, él no opina como sus contemporáneos, él ve en Jim a un hombre tan humano como los demás y, por tanto, con los mismos derechos a ser libre.

En resumen, el libro es profundamente humano, con un contenido de valores morales y espirituales que, quizás, si en nuestra tan infortunada época el brillo del oro no nos cegara tanto, podríamos asimilar algunos de ellos, con lo que, nuestro continente moral aprovecharía todo aquello que a la dignidad conviene y a la buena convivencia entre los hombres hace falta.

Huckleberry Finn, nos hace pensar en la diferencia que hay entre su alma inmaculada y nuestros actuales semejantes. Hoy, incluso aquellos que por su ideología abominan del vil metal, los vemos librados a la fiebre del oro en sus más variadas actividades y manifestaciones. Los negocios de compraventa, las letras de cambio negociables, los presupuestos, las cuentas corrientes, las inversiones realizadas a buen porcentaje, etc., todo esto es lo que preocupa de manera absorbente y obsesante a todos nuestros congéneres sin distinción.

Verdaderamente, si quisiéramos mirarnos en el limpio espejo moral de Huckleberry Finn, posiblemente, nuestra senda sería más recta, más honesta y, por ello, inbada de resplandor ejemplo.

Carta a mi Amigo Pascual

Por Francisco S. FIGOLA

III
Estimado amigo:

El dogma del pecado original fué introducido en la religión católica por los teólogos dogmáticos de fino instinto comercial para justificar el acto bautismal acto que, en apariencia barre con las impurezas que nos legaron Adán y Eva, pero que en realidad se instituyó para explotar la candidez de los creyentes, que se someten a los oficios sacramentales temerosos de cargar con la responsabilidad de los que hicieron del Edén un refugio de esparcimientos prohibidos.

Nadie ignora cuán inmensa es la fortuna que entra en las arcas del Vaticano mediante la farsa del bautismo. ¿Pero se quiere mayor absurdo que hacer recuar el peso de una falta cometida por una supuesta primera pareja sobre sus descendientes, por los siglos de los siglos? ¿En base a qué los padres de la Iglesia presentaron para su aprobación la viclada doctrina del pecado original? Sencillamente en las especulaciones filosófico-religiosas de San Pablo, que abordó el tema del pecado extendiéndolo a todos los mortales, con el primer pecador (Adán a la cabeza).

Es probable que en Pablo, cuando escribió sobre el tema, vibraban las tajantes palabras que Cristo enrostró a los hipócritas: "El que está libre de pecado que arroje la primera piedra". Pero estaba lejos de sospechar que se le diese al concepto del pecado por él expuesto el carácter de hereditario, que se empenó en atribuirle más tarde San Agustín, y que la Iglesia aceptó como dogma.

Conviene advertir, amigo Pascual, que admitir a Adán como padre de la humanidad es pecar de ingenuo, porque la ciencia y la historia descartan las concepciones bíblicas respecto de la creación del mundo y el hombre por conceptualizarlas como teorías infantiles, propias de una época de lucubraciones embrionarias.

Bien: La introducción del mencionado dogma promovió disensiones que sucedieron a la cristiandad por espacio de un siglo, desencadenando odios y rencores, sangrientas luchas y persecuciones despiadadas.

Pelagio, monje bretón, que desempeñó el cargo de consejero del Papa Zósimo, (417-418) inició en el África, bajo el reinado del Papa Inocencio I (402-417) la campaña contra el dogma del pecado original, sosteniendo que el hombre no había recibido al principio dones algunos sobrenaturales, que nada había perdido por el pecado original, y que nada necesitaba para alcanzar su fin en el otro mundo. Frente a él se levantó San Agustín, obispo de Hippo en África, (fallecido en 430) entablandose así una polémica vigorosa, que hizo estremecer los cimientos de la Iglesia, al extremo que en 416, se convocaron los grandes concilios de Cartago y Mileve, para contrarrestar la influencia del Pelagianismo.

Los obispos allí reunidos apoyaron a San Agustín, sosteniendo con éste, "Que el pecado de Adán ha pasado a todos los descendientes y que sin fuerzas sobrenaturales no podemos obrar nuestra salvación". (Hay que advertir, que Agustín, por

espacio de nueve años sostuvo la creencia del Maniqueísmo, de que la depravación del hombre es absoluta, y que no hay fuerzas que lo salven).

El Papa Inocencio I, recibió las actas de estos concilios, devolviéndola con su aprobación, lo que hizo exclamar a San Agustín: "Roma ha hablado; la causa está vendida". Pero forma vivió a hablar más tarde por boca del Papa Zósimo, sucesor de Inocencio, y no para aprobar el resultado en los concilios de Cartago y Mileve, sino para ordenarle a Agustín que cesara en sus ataques contra Pelagio. Esto nos demuestra que la infalibilidad del Papa es pura fantasía, ya que lo que uno aprueba, otro, si quiere o si puede, le desautoriza. Zósimo fracasó en su intento porque el defensor del pecado original ejercía gran influencia en la mayoría de los miembros de la Iglesia, lo que aprovechó para reunir en un concilio en África, en 418, a 220 obispos adictos a su causa, para que reafirmaran lo que se había aprobado en los concilios de Cartago y Mileve, y también, para imponerle al Papa Zósimo la condenación de Pelagio. El Sumo Pontífice tuvo que acatar la resolución del concilio, porque estaba refrendada por el Emperador Honorio, que se puso de parte de Agustín, decretando, a instigación de éste, la expulsión de Pelagio y su amigo Celso, de Roma. Pero a pesar de las deportaciones, persecuciones y encierros a que fueron sometidos los opositores, no cesó la resistencia contra el dogma impuesto. En 427, reapareció el movimiento, un poco atenuado, con el nombre de Semi-pelagianismo, encabezado por sacerdotes de Marsella. En medio de las voces que tronaban contra el dogma del pecado original, se alzaron otras para combatir la concepción teológica de la Santísima Trinidad.

Nestorio, Patriarca de Constantinopla, rechazaba la idea que reconoce a la virgen María como Madre de Cristo, y realizaba la divinidad que éste sostenía, "Que entre sus dos naturalezas, la humana y la divina, sólo media un factor accidental, y que está totalmente separado de la humanidad". San Cirilo de Alejandría, lo enfrentó, declarando, que María es la Madre de Dios, porque "Ella introdujo en el mundo la persona del verbo Eterno, vestida de nuestra naturaleza". "Pero como la polémica se tornaba agria y Nestorio ganaba adeptos, el Emperador Teodosio el joven convocó en Efeso, en 431, un concilio Euménico, que fué el tercero de éstos, donde Cirilo en representación del Papa Celestino I, defendió la doctrina de la Santísima Trinidad, estableciendo, en conformidad con los obispos reunidos, "Que Cristo, Dios verdadero e hijo de Dios, por naturaleza, nació, según la carne, de la bienaventurada virgen María, que es, por consiguiente, verdadera Madre de Dios". Los obispos opositores, conociendo el poder de la Iglesia, se sometieron a las conclusiones del concilio, y Nestorio fué desterrado, muriendo en Egipto, 440,

luego de grandes penurias impuestas por sus perseguidores.

Ya en 381, en el segundo concilio Euménico de Constantinopla, el Patriarca de dicha ciudad, Maccedonia, había sido condenado por negar la divinidad de la tercera persona de la Santísima Trinidad. Pero a pesar de las medidas repressivas de la Iglesia contra la causa de Nestorio, los partidarios de éste se multiplicaban por todas partes, acrecentando su influencia con la divulgación de los "Tres Capítulos", que resumían la crítica de la Santísima Trinidad, fundamentando la negación de la virgen María como Madre de Dios. A los Nestorianos se agregaron los Monofisitas, que niegan las dos naturalezas de Cristo, formándose así un movimiento de vastas proporciones que obligó al alto clero a convocar un nuevo Concilio general (el quinto) en Constantinopla A. D. 553, donde, como es natural, se les condenó, pero para mal de la Iglesia, porque provocó descontento en las comunidades católicas de occidente y originó un cisma en el norte de Italia. La mayor parte de la Iglesia Siríaca apartóse de la unidad católica plegándose a la causa de los Nestorianos, los que alcanzaron el máximo de su poderío en el siglo XI, y desarrollaron una intensa campaña proselitista hasta el siglo trece. Es decir que la concepción teológica de la Santísima Trinidad, (que dicho sea de paso fué extraída de las religiones antiguas) ha sido resistida y combatida violenta e incansablemente por destacados y numerosos miembros del catolicismo, por espacio de nueve siglos consecutivos.

Los Manofisitas, independientemente de los Nestorianos, asestaron rudos golpes a la Iglesia Católica con motivo de pretender ésta introducir en el cristianismo, el dogma de la Santísima Trinidad. Eutiques, abad de Constantinopla, celoso de la divinidad de Cristo, pero en oposición a la doctrina eclesiástica y a la profesión de fe de los Nestorianos, se alzó contra unos y otros no admitiendo más que una naturaleza de Cristo, sosteniendo "Que en la encarnación se había formado una nueva sustancia de la fusión de los dos". Esto da la impresión que se disputaban a Jesús sobre una mesa de amasar esto no convenció ni amedrentó a los Eutiquianos, que se sublevaron, expulsando de la principales sedes de Alejandría, Antioquía y Jerusalén, a los Patriarcas que respondían a las maquinaciones del cuarto concilio.

La causa de los Eutiquianos se extendía triunfante por todas partes, y si el Emperador Justiniano el Grande (527-568) no interviene imponiendo a sus súbditos las conclusiones de los concilios, la Iglesia se hubiera visto en aprietos para conservar el dogma de la Santísima Trinidad. Pero con todo, la lucha continuaba, sorda unas veces, airada, otra, por que se combatían a millares los que se negaban a comulgar con dicho dogma.

Para suavizar asperezas y conciliar a los dos bandos, Ser-

gio, Patriarca de Constantinopla, propuso una nueva doctrina (el Monotelismo), que admitía en Cristo las dos naturalezas, pero una sola voluntad. Esta doctrina "conciliadora" tuvo la virtud de provocar controversias, que degeneraron en choques sangrientos. El Papa Honorario, sin embargo, no refutó a Sergio, lo que significa que estaba de acuerdo con él. Pero el Emperador el rincón de una cocina, fraccionándolo unos, deshidratándolo otros, mientras que el grupo del concilio se afanaba en sazonzarlo con menjurjes de origen asiático para excitar la imaginación de los que se alimentan de rarezas insostenibles.

En un concilio convocado por San Flaviano, Patriarca de Constantinopla, que estaba respaldado por una carta dogmática del Papa León el Magno, se pretendió condenar a Eutiques y los suyos como herejes; pero éstos protestaron airadamente exigiendo una retractación inmediata.

Con este motivo se originó un serio tumulto, de consecuencias graves para los organizadores del concilio, que fueron derrotados y expulsados del recinto, con numerosas bajas de heridos y muertos, entre los que se cuenta a San Flaviano, que falleció tres días después del enterebro. Para salvar la autoridad de la Iglesia y conservar su prestigio, el Emperador Marciano y su mujer Pulqueria, convocaron en 451 en Calcedonia, el cuarto concilio Euménico, donde asistieron seiscientos obispos, que amparados, por la fuerza y alentados por la carta dogmática de León el Magno, formularon una profesión de fe, que rebatía a la de los Nestorianos y Monofisitas, en los términos siguientes: "Hay dos naturalezas en Cristo.

Divina una, la otra, humana, unidas sin mezcla ni alteración, en una sola persona, que es de nuestro señor Jesús". Pero perador Heraclio, atacó la nueva doctrina, publicando en 638, una declaración de fe, bajo el título "Eothesis" obligando a guardar silencio en lo referente a las voluntades.

Años más tarde, el Emperador Constante II (641-668), redictó el decreto prohibitivo, dando a publicidad un documento llamado el "Tipo". Pero luego el Papa Martín, en el sínodo Lateranense de 649, condenó las publicaciones de ambos Emperadores, por lo que fué reducido a prisión, muriendo cuatro meses más tarde en el destierro. Para poner término a las disensiones el emperador Constantino IV, convocó en Constantinopla en 680, el Sexto Concilio Euménico que condenó el monotelismo y excomulgó a todos sus partidarios inclusive a los eclesiásticos simpatizantes, entre los que se hallaba el propio Papa Honorio I.

Al margen de estos conflictos planteados en el seno de la Iglesia se cruzan centelleantes las palabras incisivas que vertió en una oportunidad el emperador Constantino el Grande en una carta dirigida a los doctores clericales. Decía entre otras cosas: "Esas cuestiones que no son necesarias y provienen de una inútil ociosidad, pueden plantearse para excitar el ingenio, pero no deben llegar nunca a oídos del pueblo... y agregase esa conducta es baja, pueril e indigna de sacerdotes y de hombres sensatos".

Dejo librado a tu juicio, amigo Pascual, los comentarios que sugieren estos hechos, mientras yo preparo el material para la próxima correspondencia que llegará a ti el Jueves a más tardar.

Como siempre, reciba mi saludo afectuoso y cordial.

Odio, Venganza y Revancha: es la Doctrina pacifista de las "Naciones Unidas"

Por Vicente de P. CANO

Como si no fuera suficiente el estallido de la metralla, el bombardeo de aldeas y poblaciones indefensas, el gemido de los mutilados y moribundos y tantos otros cuadros de horror y de barbarie que están teniendo lugar en la crucificada Corea, ahora vienen las mutuas recriminaciones, las frases candentes y alisonantes y las graves amenazas de los delegados de Austin y Mallick en el seno de la Organización de las "Naciones Unidas", a darnos la razón de que ese Organismo, lejos de representar la paz del Mundo, solamente ha servido para dividir más a la Humanidad y para arrojar más combustible a la hoguera de la tercera hecatombe internacional que ya ha principiado a diseñarse en el horizonte con su cortejo de viudas y de huérfanos y con su cruda interminable de dolores, angustias y miserias.

Desde el principio de su funcionamiento la Organización de las "Naciones Unidas" erró la humanitaria vocación para que estaba destinada, porque lejos de asumir una actitud imparcial entre el grupo de naciones que representa, y de imponer severas sanciones a los componentes que faltaron a sus compromisos de paz y de armonía, dejó que impunemente Rusia y Estados Unidos se armaran hasta lo inconcebible y emprendieran una frenética carrera de fabricación de armamentos, hasta ponerse en condiciones de turbar de nuevo la paz y la tranquilidad del Mundo.

Y para colmo de aberraciones, como si no fueran suficientes los errores cometidos, últimamente acaba de cometer el peor de ellos, tornándose en beligerante y sumándose a la contienda que divide el suelo de Corea, cual si la misión de paz y de concordia se compadeciera con el hecho de sembrar ruina y desolación y aumentar la hecatombe fratricida, empleando armas mortíferas y asesinas para apaciguar el ardor bélico de un pueblo despedazado y dividido.

Y mientras visten de luto los hogares de los muertos en la guerra, mientras las viudas y los huérfanos ambulaban por las calles y las plazas, arrastrando su fardo de orfandad y miseria el Organismo de las "Naciones Unidas", que mejor debería de llamarse de Naciones Divididas, en su recinto parlamentario, se ocupa de lanzarse mutuas recriminaciones, y en encontrar más la herida de la incompreensión, el odio y el resentimiento.

Así, pues, ya que ha fallado este Organismo en su misión pacifista, ya que en vez de llevar un consuelo y un alivio a los enlutados hogares, víctimas de la barbarie de la guerra, solamente ha servido para aumentar los horrores de esta conflagración, ya que en el campo del combate y en el recinto parlamentario, sus componentes solamente se ocupan de desmentir con los hechos lo que afirman con las palabras, urge que los pueblos en masa de todos los ámbitos del Orbe, en una asamblea universal en que estén representadas todas las razas del Planeta, estos sufridos pueblos que son la carne de cañón de todas las guerras y de todas las revoluciones, se pongan de acuerdo para no seguir sirviendo de combustible para estas conflagraciones fratricidas y fatales.

Que sean los pueblos y no las naciones las que tomen parte en estas deliberaciones, porque las naciones son abstractas y como tales no sienten en carne propia los dolores y los sufrimientos de los pueblos; en cambio las masas populares van al sacrificio mudas e inconscientes y consumaron su holocausto, en aras de ambiciones insatisfechas y de apetitos de hegemonía y predominio de los mismos mandatarios que las lanzan a la hecatombe para su propio provecho y ambición. Que los pueblos sean los que hablen y tomen parte en estas decisiones que son de vida o muerte para sus propios destinos.

PARA LO QUE SIRVE UN NIÑO

Por Pedro VALLINA

Años atrás, encontrándome deportado en Sireuela, provincia de Badajoz, fui llamado un día a prestar asistencia médica a un niño de 7 años de edad, hijo de un labrador acomodado del lugar, y el borracho número uno de aquel pueblo. En Sireuela había unos vinos excelentes, pero se fabricaban de una manera rudimentaria en cada casa y se bebían con mucha moderación. Pero si había una familia numerosa, cuyos miembros bebían todos, incluso las mujeres. El borracho de referencia era uno de ellos, y se pasaba el día dando traspies en la calle y balbuceando palabras incoherentes. Claro está que sus haciendas iban cada vez a menos por el abandono en que las tenía.

Un día se le presentó al enfermito una complicación muy seria; bastante frecuente en la fiebre tifóidea: una copiosa hemorragia intestinal. Le dispuse la medicación propia del caso y recomendé a la familia hicieran bien las cosas, pues el niño estaba muy mal atendido. Con el borracho del padre no se podía contar para nada, y en lo que toca a la madre era tonta de remate, y la abuela tonta y medio.

Cuando volví por la tarde el enfermito estaba peor y la medicina sin tomar, bajo el pretexto que no le gustaba al niño. Como estaba en eminente peligro de muerte, tanto por la enfermedad, como por la mala asistencia que tenía, le dije a las mujeres con voz imperativa: —"Hay que hacer todo lo posible para salvar a este niño, porque el día de mañana podría ser un hombre muy útil, si no sale con el vicio de su padre, pero ya procuraremos de evitarlo".

Aquella noche me volví profundamente disgustado, temiendo por la vida del niño, que pudiera salvarse si estuviera en otras manos más cuidadosas.

Paseaba inquieto en mi vivienda, pasada ya la medianoche, pensando en el pobre niño, cuando llegó a entrar uno de los serenos de la población, encargado por las autoridades locales de mi vigilancia nocturna, con el pretexto de que me prestara ayuda. Al contarme el motivo de mi preocupación, me dijo que hacía poco había encontrado al padre del niño que, como de costumbre, volvía a su casa borracho perdido.

Guardamos un rato de silencio, y el sereno me preguntó: ¿Quiere usted que vayamos a ver como está el enfermito? Acepté con gusto la propuesta y salimos a la calle. Aquellas visitas por sorpresa las hacíamos con frecuencia y resultaban muy beneficiosas para los enfermos y para mi satisfacción personal.

Cuando llegamos a la casa, cómo la puerta de la calle no estaba más que atrancada por dentro con una silla, nos bastó un ligero empujón para penetrar en la estancia. Alumbrao por la vacilante luz del farol que llevaba el sereno, nos dirigimos a la habitación del enfermito, encontrándolo solo, quejándose y en muy mal estado. Sus familiares dormían a piernas sueltas, no el sueño de los justos, sino el de los tontos.

Indignado por lo que ocurría golpeé con fuerza una puerta y al ruido se despertó el borracho y vino tambaleándose a nuestro encuentro. Lo encespé con enfado y le dije que se iba a morir el niño por su culpa cuando el día de mañana podría ser un hombre de provecho.

Por toda contestación empujó una silla y avanzó hacia a mi con aire amenazador, tal vez por no haberme conocido y tomado por un ladrón. Esquivé el golpe y le asesté un bofetón tan formidable que lo hice rodar por el suelo. Al ruido de la trifulca se despertó el personal de la casa alarmado y el borracho se levantó del suelo más en su juicio y dándose cuenta de la situación, y la abuela tonta y medio.

Desde aquel momento todos anduvieron derechos en aquella casa, y la población en masa, con el cura a la cabeza, aprobó la actitud del anarquista.

Había que salvar a aquel niño a toda costa, para que el día de mañana fuera un hombre de provecho, como yo había pronosticado.

Y con la intervención de todos y la vigilancia redoblada del sereno y la mía, aunque con trabajo, se salvó el enfermito.

Aquel niño se fue haciendo un hombrecito, llegó a quererme mucho y se pasaba las horas enteras en mi casa, aprendiendo a ser un hombre, cosa que llegó a serlo, un hombre cabal, como vulgarmente se dice.

Pasaron los años y llegaron otros acontecimientos de trascendencia, y cuando yo volví a aquel pueblo, el primero que se presentaba a visitarme era el borracho de esta historia, siempre apestando a vino, que me abrazaba emocionado y me decía estas palabras: "Cómo mi hijo no hay otro: ni fuma, ni bebe, ni anda de novias. Dirige el trabajo de mi casa, trata a los jornaleros como hermanos y la prosperidad ha entrado de nuevo en mi hogar. Cuando llega de noche del campo, lee o escribe un rato y se acuesta temprano, un rato de buena hora comienza la tarea al día siguiente. Los domingos va a la Casa del Pueblo para emborronarse con sus compañeros. Aunque no va nunca de cae-

FINLANDIA
(AIT)—En el seno del movimiento sindical finlandés, que está profundamente dividido por las rivalidades entre los dos partidos obreros, una discusión apasionada ha estallado sobre las lecciones de las luchas sindicales de los últimos meses, y ante todo se discute la huelga de los maquinistas, y la amenaza de huelga general en aquella ocasión pronunciada para el caso de que el gobierno no retirara su orden de movilización de los huel-

A TRAVES

guistas. Uno de los periódicos que manifiestan su opinión en el órgano de los marinos, Merimies, donde leemos:

"Las tendencias de la reacción se manifestaron muy claramente en la huelga de los maquinistas, cuando los huelguistas fueron movilizados bajo el pretexto de unos ejercicios de reserva. Es una vergüenza sin ejemplo movilizar a los huelguistas durante un conflicto social —se trata de una tentativa de encadenar al obrero libre. El ejército es convertido en formación de esquiroles— y no es posible demostrar de una forma más clara el carácter de clase del Estado. Así, cada gobierno puede utilizar fácilmente el aparato estatal para defender sus intereses de clase. Después de los últimos acontecimientos será bastante difícil convencer a alguien de que el Estado es un organismo por encima de las clases, que sólo actúa en el interés de la comunidad".

"Los maquinistas merecen todo reconocimiento por la claridad de sus concepciones y por el coraje demostrado por ellos, pues se defendieron eficazmente contra el esquirolaje oficial. Ciertamente, se concentraron en los lugares indicados por las autoridades militares, pero rechazaron todo trabajo relacionado con la huelga, y ninguna locomotora fué puesta en marcha a pesar de esta intervención del Estado. Nos inclinamos ante esta actitud de los maquinistas. Esperamos también que el Estado haya aprendido esta lección, y que no se hagan nuevas tentativas de romper huelgas por medio de la movilización militar".

Peró no sólo un gobierno burgués, como en Finlandia, emplea el ejército contra las huelgas obreras. Vemos, en efecto, lo mismo en Inglaterra con su gobierno llamado obrero.

El periódico Merimies también aboga por un nuevo internacionalismo en el seno del movimiento obrero. Escribe, por ejemplo:

"En el movimiento obrero, el internacionalismo se presenta como una idea moral y simultáneamente como imperiosa necesidad práctica. La fraternidad internacional ha sido considerada siempre como una de las mejores garantías de la paz, capaz de impedir el estallamiento de la guerra. Es por estas razones que el movimiento obrero siempre ha puesto de relieve la importancia del internacionalismo; pero tan pronto como en algún país los representantes del movimiento obrero hayan llegado al poder, el internacionalismo es suprimido para dejar paso a unos puntos de vista puramente nacionalistas y egoístas. En ciertos casos los hombres del movimiento obrero hasta se han caracterizado

ría, tiene una reluctante escopeta, siempre preparada para cuando siempre avise. Todo cuanto es mi hijo se lo debemos a usted, y a propósito ¿no recuerda cuando me dió una bofetada muy fuerte indignado por mi conducta, que no era digna de un padre? ¡Bendita bofetada aquella! Cuando se lo he agradecido, desde aquel momento todo fué en buen camino".

"Mira, le contestaba, todo es verdad menos lo de la bofetada, que si te la di estaba mal hecho y me arrepiento, pero yo creo que no te toqué ni un pelo de la ropa, mas como estabas muy borracho tu conciencia acusadora te hizo creer que te pegaba".

"Pudiera ser, decía el pobre hombre", y me daba un nuevo abrazo y se marchaba dando traspies por aquellas calles.

La historia anterior la repito con frecuencia en este medio sin escrúpulos morales en que me encuentro, donde, los pobres niños viven peor tratados que los perros. Y en efecto, os regalarán cuantos niños queráis, pero si procuráis un perro os cuesta, si es pequeño, cinco pesos, y si es mayorcito diez y veinte pesos.

Todo cuanto se dice aquí del amor de los padres es una mentira infame. Porque cuando no es el padre, es la madre que abandona el hogar, y el niño es una carga pesada para el que lo tiene y no tarda mucho en deshacerse de la criatura, ya por abandono, ya por mala intención. En los 6 años que ejerzo aquí mi profesión solo un niño que murió de meningitis tuberculosa no pudo ser salvado, a pesar del esfuerzo que hice. En cuando a los restantes, y se cuentan por centenares, todos pudieron haberse salvado, como así lo hago constar en los certificados de defunción que he firmado: me los trajeron moribundos o no siguieron mis consejos médicos. Para que no tuvieran una disculpa, se atendían gratis y se les daba la medicina a todos los menesterosos. Como no hay asomo de sanidad, las epidemias se propagan con la mayor rapidez. Recuerdo con horror un lugar, por cierto en extremo católico y sinarquista,

por un fanatismo nacionalista extremo. Pero un país gobernado en este sentido va siempre al encuentro de catástrofes nacionales, y al menos sufre el movimiento obrero".

El periódico pone de relieve la necesidad de mantener una colaboración internacional independiente de toda política, pues sólo en este caso, escribe, puede llegar a ser eficaz.

NEUVAS REPRESIONES EN LA REGION DE LEVANTE

(AIT)—Según informaciones recibidas, la policía franquista está desplegando una intensa represión sobre toda la región de Levante en España. Numerosos militantes de la CNT se han visto obligados a huir de los puntos básicos de la región. Hasta la fecha, ocho compañeros han caído en poder de la policía. En la Jefatura superior de Valencia se están llevando a la práctica los clásicos apaleamientos empleados por el fascismo. Durante 48 horas los presos estuvieron prestando declaración ante los esbirros del caudillo de la violencia, sin comer y descansar.

Los compañeros son acusados de haber organizado un fuerte movi-

DE NUESTRO

miento de resistencia en las tierras de Levante. Las casas de los militantes cenetistas han sido saqueadas, y en los humildes talleres donde trabajaban la policía ha buscado arsenales de armas.

Los compañeros corren grave peligro, se nos comunica. Una noticia alarmante recibida a última hora dice: Los ocho detenidos pasan horas de intensa gravedad, no se les deja dormir. Un fiscal ha sustituido a otro, y la policía se ha relevado para proseguir las torturas. Los cuerpos de los compañeros, declarados, están empapados de sangre. Especialmente, dos de ellos aparecen magullados, hinchados, deshechos materialmente.

También desde otras regiones de España nos informan de nuevas sangrientas persecuciones que se dirigen sobre todo contra la militancia de la CNT. Solidaridad Obrera de París, por ejemplo, informa sobre un choque violento entre militantes cenetistas y agentes de policía, ocurrido en Andalucía. Se trató de un grupo de camaradas que se habían decidido a huir al extranjero porque las persecuciones contra ellos les hacían la actividad imposible. Nueve hombres se habían marchado a Algeciras, donde pensaban tomar una lancha de pescadores para realizar la huida. Pero el 28 de mayo, durante la noche, el grupo se vió súbitamente rodeado de policías. Los militantes sindicalistas se defendieron valientemente —cuatro de ellos cayeron, mientras que uno quedó gravemente herido. Era posible salvar al herido, que no cayó en manos de la policía. Entre los militantes caídos, se encuentra el ex secretario de la Regional andaluza en la CNT clandestina, el compañero González Tagua.

FUERTE MOVIMIENTO ANARQUISTA EN COREA DEL SUR

(AIT)—Sobre ciertas particularidades de la situación en la Corea del Sur antes de la agresión bolchevique hemos recibido unas informaciones muy interesantes que se refieren al potente movimiento anarquista en aquel país.

Puesto que la AIT no tiene relaciones directas, damos aquí una serie de detalles sacados de informes publicados en diferentes periódicos anarquistas.

El periódico "Direct Action", de Londres, reproduce extractos del informe que los anarquistas coreanos presentaron al Congreso anarquista internacional celebrado en París en el mes de noviembre de 1949. Del informe sacamos los siguientes detalles.

La Corea del Norte está dominada por un régimen del tipo "República popular" y es un estado satélite ruso, mientras que en el sur hay un régimen democrático que es dependiente de EE. UU.

En la frontera de las dos zonas, se desarrolla lo que generalmente se llama "la batalla del paralelo 38". Es decir, cada noche hay agresiones de grupos bolcheviques que asesinan, incendian casas y pillan. Esta situación permite al gobierno de la Corea del Sur bombardear al pueblo de decretos y ensanchar su poder siempre bajo el pretexto de la lucha contra el bolchevismo. En 1945, los anarquistas intervinieron en la constitución de una Unión Obrera, pero ésta cayó más tarde bajo la influencia de los bolcheviques.

El informe comunica también que los militantes anarquistas intervinieron en la constitución y el funcionamiento de las organizaciones siguientes: Partido de Obreros Campesinos, Organización de Obreros Independientes, Federación General de Revolucionarios Coreanos, Federación de Juventudes Obreras, y Federación Estudiantil. La misma Federación Anarquista cuenta con 3,000 afiliados, pero por medio de todas esas organizaciones que acabamos de citar, estos militantes libertarios ejercen influencia sobre 600,000 coreanos organizados.

En una de las últimas ediciones del periódico El Libertario, de Mánchester, se menciona también que el movimiento anarquista dispone de dos diarios y un semanario. También sostiene una Universidad de Noche para estudios obreros y una Escuela Superior de Estudios Agrarios.

En Umanitá Nova, de Roma, se cita del informe de los libertarios coreanos un pasaje según el cual opinan que la edificación de una sociedad mejor por medio de una revolución libre sería el mejor medio de lucha contra el bolchevismo que intenta instaurar su dictadura. En otra cita del mismo periódico leemos lo siguiente:

"Nuestro movimiento será siempre una fuerza sana y potente política y revolucionariamente, que se hará responsable del destino de Corea". Opinan que solamente la más rápida realización de la sociedad revolucionaria representa la salida de la situación actual. Este informe, naturalmente, se refiere a la situación antes de la invasión nortea, y ciertamente, los resultados del trabajo libertario han sido completamente destruidos ahora. Y cualquiera que sea el resultado de la contienda actual, la situación futura de los militantes libertarios coreanos no será fácil.

refieren al potente movimiento anarquista en aquel país.

Puesto que la AIT no tiene relaciones directas, damos aquí una serie de detalles sacados de informes publicados en diferentes periódicos anarquistas.

El periódico "Direct Action", de Londres, reproduce extractos del informe que los anarquistas coreanos presentaron al Congreso anarquista internacional celebrado en París en el mes de noviembre de 1949. Del informe sacamos los siguientes detalles.

La Corea del Norte está dominada por un régimen del tipo "República popular" y es un estado satélite ruso, mientras que en el sur hay un régimen democrático que es dependiente de EE. UU.

En la frontera de las dos zonas, se desarrolla lo que generalmente se llama "la batalla del paralelo 38". Es decir, cada noche hay agresiones de grupos bolcheviques que asesinan, incendian casas y pillan.

Esta situación permite al gobierno de la Corea del Sur bombardear al pueblo de decretos y ensanchar su poder siempre bajo el pretexto de la lucha contra el bolchevismo. En 1945, los anarquistas intervinieron en la constitución de una Unión Obrera, pero ésta cayó más tarde bajo la influencia de los bolcheviques.

El informe comunica también que los militantes anarquistas intervinieron en la constitución y el funcionamiento de las organizaciones siguientes: Partido de Obreros Campesinos, Organización de Obreros Independientes, Federación General de Revolucionarios Coreanos, Federación de Juventudes Obreras, y Federación Estudiantil. La misma Federación Anarquista cuenta con 3,000 afiliados, pero por medio de todas esas organizaciones que acabamos de citar, estos militantes libertarios ejercen influencia sobre 600,000 coreanos organizados.

En una de las últimas ediciones del periódico El Libertario, de Mánchester, se menciona también que el movimiento anarquista dispone de dos diarios y un semanario. También sostiene una Universidad de Noche para estudios obreros y una Escuela Superior de Estudios Agrarios.

En Umanitá Nova, de Roma, se cita del informe de los libertarios coreanos un pasaje según el cual opinan que la edificación de una sociedad mejor por medio de una revolución libre sería el mejor medio de lucha contra el bolchevismo que intenta instaurar su dictadura. En otra cita del mismo periódico leemos lo siguiente:

"Nuestro movimiento será siempre una fuerza sana y potente política y revolucionariamente, que se hará responsable del destino de Corea". Opinan que solamente la más rápida realización de la sociedad revolucionaria representa la salida de la situación actual. Este informe, naturalmente, se refiere a la situación antes de la invasión nortea, y ciertamente, los resultados del trabajo libertario han sido completamente destruidos ahora. Y cualquiera que sea el resultado de la contienda actual, la situación futura de los militantes libertarios coreanos no será fácil.

MOVIMIENTO

En Umanitá Nova, de Roma, se cita del informe de los libertarios coreanos un pasaje según el cual opinan que la edificación de una sociedad mejor por medio de una revolución libre sería el mejor medio de lucha contra el bolchevismo que intenta instaurar su dictadura. En otra cita del mismo periódico leemos lo siguiente:

"Nuestro movimiento será siempre una fuerza sana y potente política y revolucionariamente, que se hará responsable del destino de Corea". Opinan que solamente la más rápida realización de la sociedad revolucionaria representa la salida de la situación actual. Este informe, naturalmente, se refiere a la situación antes de la invasión nortea, y ciertamente, los resultados del trabajo libertario han sido completamente destruidos ahora. Y cualquiera que sea el resultado de la contienda actual, la situación futura de los militantes libertarios coreanos no será fácil.

En Umanitá Nova, de Roma, se cita del informe de los libertarios coreanos un pasaje según el cual opinan que la edificación de una sociedad mejor por medio de una revolución libre sería el mejor medio de lucha contra el bolchevismo que intenta instaurar su dictadura. En otra cita del mismo periódico leemos lo siguiente:

"Nuestro movimiento será siempre una fuerza sana y potente política y revolucionariamente, que se hará responsable del destino de Corea". Opinan que solamente la más rápida realización de la sociedad revolucionaria representa la salida de la situación actual. Este informe, naturalmente, se refiere a la situación antes de la invasión nortea, y ciertamente, los resultados del trabajo libertario han sido completamente destruidos ahora. Y cualquiera que sea el resultado de la contienda actual, la situación futura de los militantes libertarios coreanos no será fácil.

En Umanitá Nova, de Roma, se cita del informe de los libertarios coreanos un pasaje según el cual opinan que la edificación de una sociedad mejor por medio de una revolución libre sería el mejor medio de lucha contra el bolchevismo que intenta instaurar su dictadura. En otra cita del mismo periódico leemos lo siguiente:

"Nuestro movimiento será siempre una fuerza sana y potente política y revolucionariamente, que se hará responsable del destino de Corea". Opinan que solamente la más rápida realización de la sociedad revolucionaria representa la salida de la situación actual. Este informe, naturalmente, se refiere a la situación antes de la invasión nortea, y ciertamente, los resultados del trabajo libertario han sido completamente destruidos ahora. Y cualquiera que sea el resultado de la contienda actual, la situación futura de los militantes libertarios coreanos no será fácil.

En Umanitá Nova, de Roma, se cita del informe de los libertarios coreanos un pasaje según el cual opinan que la edificación de una sociedad mejor por medio de una revolución libre sería el mejor medio de lucha contra el bolchevismo que intenta instaurar su dictadura. En otra cita del mismo periódico leemos lo siguiente:

"Nuestro movimiento será siempre una fuerza sana y potente política y revolucionariamente, que se hará responsable del destino de Corea". Opinan que solamente la más rápida realización de la sociedad revolucionaria representa la salida de la situación actual. Este informe, naturalmente, se refiere a la situación antes de la invasión nortea, y ciertamente, los resultados del trabajo libertario han sido completamente destruidos ahora. Y cualquiera que sea el resultado de la contienda actual, la situación futura de los militantes libertarios coreanos no será fácil.

En Umanitá Nova, de Roma, se cita del informe de los libertarios coreanos un pasaje según el cual opinan que la edificación de una sociedad mejor por medio de una revolución libre sería el mejor medio de lucha contra el bolchevismo que intenta instaurar su dictadura. En otra cita del mismo periódico leemos lo siguiente:

"Nuestro movimiento será siempre una fuerza sana y potente política y revolucionariamente, que se hará responsable del destino de Corea". Opinan que solamente la más rápida realización de la sociedad revolucionaria representa la salida de la situación actual. Este informe, naturalmente, se refiere a la situación antes de la invasión nortea, y ciertamente, los resultados del trabajo libertario han sido completamente destruidos ahora. Y cualquiera que sea el resultado de la contienda actual, la situación futura de los militantes libertarios coreanos no será fácil.

DE LA VIDA EN EL NUEVO MUNDO

Por J. M.

CAPITULO VIII

Del Nuevo Mundo (que no es el capitalista ni el totalitario), estoy haciendo conocer su sistema de vida y de pensamiento, no en el orden de una historia o de una novela, sino a medida que los recuerdos vienen a mi mente; y a medida que los asuntos y el interés actuales me ponen en contacto mental con el inolvidable viaje realizado hace muchos años.

En el capítulo anterior, fué lo referente al Estado lo que dió motivo a una página, y que dará lugar a otras. Porque eso de que la humanidad pueda vivir sin Estado, como sucede en el Nuevo Mundo de nuestra referencia, es algo que la mayoría no puede crear entre nosotros.

Evidentemente, si ahora escribo estas cosas desde esta tribuna, es porque estoy aquí en el Viejo Mundo, pudiendo haberme quedado en el otro donde estaba muy a mi gusto. Todos saben que yo no había ido allá para disfrutar de aquel régimen, del que no tenía ni noticias. Fui como un vulgar comerciante y como representante de una gran empresa capitalista. Por eso habrán notado, y notarán, que actué con toda ingenuidad e ignorancia, tropezando con sorpresas a cada momento. Como se está allá frente a hechos, ello no da lugar a polémicas teóricas, sino a experiencias convincentes.

—Ya que en el Nuevo Mundo se vive con tanta felicidad como usted dice, ¿por qué no se quedó allá?

Y yo repuse tranquilo: —Sinceramente, para mi comodidad personal, yo me habría quedado allá, si no tuviera aquí compromisos familiares: mujer, hijos, suegros, nietos, a los que no puedo abandonar. Lo que en aquel mundo no es problema, en el nuestro —capitalista y totalitario—, lo es. No quiero que ellos se vean expuestos a la caridad o al auxilio oficial...

—¿Así que ahora piensa llevar a sus familiares? —interrogó el amigo.

—No, Pienso quedarme aquí en el Viejo Mundo, a luchar por la vida, cual exige el régimen individualista, para sostener a mi familia. De paso quiero hacer conocer a todos, lo que he visto y vivido en el Nuevo Mundo. Propagaré entre el pueblo esa posibilidad de alcanzar tan elevado sistema de vida, donde todo se simplifica, con verdadero sentido humano, dentro de la práctica de la solidaridad.

Después de una breve pausa, uno de los varios que se habían agregado a la conversación me sorprendió con esta pregunta:

—¿Así que, desde el Nuevo Mundo, lo enviaron como agente de propaganda?

—No hay tal misión de propaganda —aclaré—. Y proseguí: —Allá no tienen ningún interés en imponer a los demás su régimen social. Prefieren vivir ignorados y tranquilos. Los que se incorporan a su mundo, son recibidos como si fueran una sola familia. No tienen conflictos insolubles. No tienen más ambición que la felicidad colectiva. No tienen tiempo para ocuparse de lo que se hace en el Viejo Mundo; y piensan bien, que si tenemos el Estado y el capital y todo lo demás, es porque así lo preferimos; y piensan también que algún día nos tocará el turno de deshacernos de tan complicada organización, que para sostenerse tienen que recurrir a absurdas masacres y destrucciones...

—¿Qué piensa hacer ahora? —quiso saber otro de los que escuchaban.

—Pues, como les dije, me dedicaré, por espontánea voluntad a hacer conocer a ustedes y al pueblo en general, la buena nueva que traigo, invitándoles a encaminar nuestra prédica y nuestra acción, hacia soluciones que nos conduzcan a debilitar la centralización, que nos lleva indefectiblemente al totalitarismo. La democracia que se espera con el capitalismo, no será nunca posible. En cambio, no se podrá evitar que la democracia estatal desemboque en el totalitarismo. Desearíamos alcanzar la supresión del Estado, sin la revolución, que fué inevitable por la marcha de los acontecimientos, en el Nuevo Mundo. Desgraciadamente este Viejo Mundo se está gastando en guerras, mucho más costosas y dolorosas que la más violenta de las revoluciones...

Alguien del grupo me interrumpió, para decirme que el Estado no me permitirá hacer mi propaganda, por muy pacifista y humana que parezca. Y a mí me pareció suficiente decir estas palabras finales:

—El mundo tiene capacidad para soluciones razonables y de fondo. Si los que prefieren aferrarse a sus privilegios se oponen, peor para ellos. La revolución será inevitable, por culpa de los que no saben dar paso a la evolución.

INFANTICIDIOS

CRUZANDO la calle de la Provincia, esquina con la del Obrero Mundial de esta Ciudad, donde actualmente la sobras de canalización del Río de la Piedad hacen intransitable el lugar, una radiante mañana del próximo pasado mes de Julio, vimos a un grupo de curiosos a los que hacían compañía una pareja de policía contemplando todos, con grave rostro, los restos de un recién nacido, desmadrado en el arroyo. Uno de los presentes condenaba duramente la conducta de la mujer madre que, supuestamente, de tal manera procedió. Todos los circunstantes asentían agregando nuevas frases de condenación, fulminada sobre la hipotética infanticida.

Nosotros nos alejamos cabizbajos, pensando en la causa de aquella trágica viñeta. Si la moral reinante no repudiara la función arguta de ser madre libremente y, si la mujer contara con los medios económicos suficientes, tanto para mantener su independencia como para satisfacer sus necesidades, la maternidad tendría un desenvolvimiento feliz en su proceso y un decenlace venturoso en su advenimiento.

El infanticidio es la consecuencia natural de una sociedad que por su vicio egoísta niega directa e indirectamente los más elementales medios, indispensables, no solo en el orden económico, moral y material sino, para llevar a buen término un normal alumbramiento y la continuidad física del recién nacido.

El infanticidio solo puede desaparecer en una sociedad donde no habiendo ricos ni pobres, ni gobernantes ni gobernados pueda organizarse el trabajo en común impartiendo justamente su rendimiento a la satisfacción de las necesidades de todos, sin importarle a nadie las inclinaciones de cada quien realizadas en un orden de respeto al semejante.

ULTIMO MOMENTO

LA MASACRE DE COREA

La guerra en Corea continúa. Norteamérica y Rusia están probando su poderío militar. El pueblo coreano sufre en su cuerpo la tremenda colisión de dos naciones rivales que ansian apoderarse de las riquezas del mundo. Toda la carne macienta del pueblo está puesta en el asador. De Corea sólo quedarán ruinas calcinadas. Un inmenso páramo y una pira de cadáveres inmolados a la bestia capitalista. En Corea, si las cosas siguen igual, no habrá vencedores ni vencidos por parte de las dos naciones en pugna. Pero eso sí, estamos contemplando la desaparición de un pueblo, el hundimiento de un pedazo de tierra del Mundo, quemada por las armas mortíferas de dos Estados que practican el banditaje en gran escala. Cuando Corea esté destruida, comenzará la masacre en otros lugares del Orbe y quizás la prueba de sangre se intensifique globalmente llegando a la completa aniquilación del género humano. Asistimos a una verdadera dislocación de todos los valores: éticos, morales y físicos. Si los pueblos estuvieran preparados quizá sería esta la ocasión para terminar de una vez con la vieja sociedad burguesa que el Estado sostiene con tanto ahínco, para dar paso a una nueva modelación de la vida basada sobre la libertad, el derecho y la justicia sociales, sin dirigentes ni mandatarios. Mientras tanto, Corea sucumbe bajo una lluvia de metralla en holocausto a dos naciones que ansian la dominación del Globo terráqueo.

¡Esta es la triste y trágica realidad!

EL CAPITALISMO Y EL ESTADO, HE AHI, NUESTROS ENEMIGOS

Por MARCOS WALCON

UNA vez más las madres han engendrado hijos para que los triture en holocausto, no del DIOS Marte de que nos habla la Mitología, sino en aras a las ambiciones chauvinistas de los unos, y al afán desmesurado de riquezas en los otros. Los DIOS nada tienen que ganar ni perder en estas querrelas provocadas por los hombres. El cañón vomita metralla y los seres humanos mueren con igual intensidad en las ciudades que en los campos de batalla. La Ciencia al servicio del capitalismo y del estatismo ha BORRADO el espacio y ha convertido todos los países en conflicto, en un sólo frente. Hoy sucumbe el recién nacido con la misma facilidad que el asesino que no tiene el valor de negarse a matar.

Se nos dice por unos que ese genocidio es para salvar a la "democracia y a la libertad". Añaden los otros que si salen triunfantes "se instaurará el socialismo en todo el orbe".

Y nosotros no debemos ni podemos dejarnos seducir por palabras artificiales que nada comprueban, ya que el Crimen es lo único que queda en pie como hecho afirmativo. Las circunstancias no pueden influir en la posición de nuestro movimiento. Ya que como anarquistas debemos condenar la guerra. Ciertamente que los autócratas rusos, surgidos después del aplastamiento de la revolución, son los torjadores de que el autoritarismo haya hecho del hombre un ser sin cerebro y sin corazón, es decir, un Robot de carne y hueso. Podemos afirmar que el poder coercitivo del Estado bolchevique no ha tenido paralelo en toda la historia de la Humanidad. Los Genios del Mal que se cobijan en el Kremlin, sólo pueden ser equiparados, por su NOCIVIDAD a los Genocidas que marcan directrices desde el Vaticano. En Rusia se encarcela, se tortura y se mata a todo el que no cumpla con las hostias de Stalin y sus perros agradecidos. Pero frente a esta verdad, no podemos cerrar los ojos a la inhumanidad del Capitalismo y del Estado "democrático". Casi toda América gime bajo la tiranía de generales o licenciados analfebicos y megalómanos. Al condenar, pues, el procedimiento criminalmente autoritario del estado ruso, no podemos silenciar que en España, Franco y falange encarcelan, torturan y matan con sadismo sin igual. No podemos proceder como los stalinistas que "condenan el empleo de la bomba atómica" y admiten el asesinato colectivo que es la guerra. Pues esas conclusiones de la Libertad que eliminan a sus opositores se sostienen al apoyo, unas veces, y a la aquiescencia otras, de esas naciones "democráticas".

Por eso la guerra de Corea, como la conflagración mundial, si llega a estallar, no ha de torcer nuestra consecuencia anticapitalista y antiestatal, porque en ningún caso ella es expresión auténtica de valores morales y espirituales que garanticen la felicidad del hombre.

Rusia con sus apetencias de dominio comercial y territorial ha movilizad a sus agentes enquistados en el Gobierno de la Corea del Norte y ha provocado la matanza que estamos presenciando. Pero el Tío Sam que dice luchar por la libertad de los coreanos del Sur, en sus propósitos de aniquilar a su rival en poderío, o sea a Rusia, ha venido sosteniendo el régimen feudal encabezado por su pelele Syngman Rhee, mientras que en la Zona Norte 725.000 campesinos, recibieron cerca de un Millón de hectáreas expropiadas, sin indemnización, a los antiguos colonos japoneses, así como a los colaboradores y propiedades de más de cinco hectáreas; en la zona Sur la miseria fué aumentando al ritmo que los grandes propietarios se enriquecían más y más. Pues la reforma agraria elaborada por los americanos que alcanzaba unas 400.000 hectáreas fué sabotada en absoluto por el régimen fascista de Syngman Rhee. Y cuando en las elecciones de Mayo último, desafiando el terror imperante, el pueblo mostró su repudio a los gangsters que lo tiranizan, los "libertadores" de hoy siguieron tolerando la perpetuación en el poder, de sus lacayos incondicionales menospreciando el principio cristiano de que "la voz del pueblo es la voz de DIOS. Esas evidencias confirman una vez más que los anarquistas no podemos dejarnos mecer por las circunstancias, y si que hemos de responder a nuestras convicciones de siempre. Nuestra seguridad personal no puede contar ante la necesidad colectiva. Cuando libremente optamos luchar por la Libertad encarnada en el anarquismo, lo hicimos convencidos de los riesgos que ello nos iba a reportar. Nosotros, no podemos hacer como Penélope, tejer y destejer. Por cuanto el capitalismo y el Estado siempre buscarán el obstáculo que nos impida conseguir el objetivo. En toda situación desesperada procurarán que haya un Hitler o un Stalin que desvíe nuestra atención. Por eso cuando los anarquistas no podemos impedir las carnicerías, hemos de gritar más fuerte que nunca lo que decía el penúltimo número de "Tierra y Libertad": ¡Abajo Todas Las Guerras!

LA CNT DEL EXILIO ANTE SUS PROPIAS RESPONSABILIDADES

¡Por la realización de un acuerdo libertario!

El clamor que llega de allende el Pirineo exige de nosotros un mayor esfuerzo de solidaridad.

OS compañeros caídos en el interior, los presos en las ergástulas del régimen franquista, y los que viven en continua lucha con los sabuesos y victimarios fascistas, representan para nosotros una insoslayable responsabilidad.

Para afrontarla sólo existen dos caminos: La solidaridad fraternal y Material intensiva, permanente, exponente de nuestra fuerza colectiva, o la inhibición egoísta.

El último Pleno de Núcleos colorida y entusiasmo con que fué atendido por el primero. Múltiples ejemplos existen ya, de la celeridad y entusiasmo con que las FF. LL. ponen en práctica el acuerdo de referencia, volcando en la acción solidaria la fuerza generosa de su voluntad y cooperación a la lucha común.

Hay que acrecentar el volumen de las aportaciones y en cada uno de nosotros residen una parte de las posibilidades que pueden permitirlo.

El paréntesis de represión y exilio, con que se ha pretendido solucionar definitivamente la gesta histórica del pueblo, ha de desaparecer estumado por los clamores de la victoria libertaria.

Con la acción revolucionaria como palanca destructible y la solidaridad como punto de apoyo de nuestra voluntad, podemos y debemos enfrentarnos con la indiferencia general, la traición y la coalición de intereses políticos y económicos que juegan en la tragedia española, demostrando que somos capaces de levantar el mundo de la injusticia social.

Compañero: A fin de que la distancia no cree en tu pecho insensiblemente el vacío del desinterés. Para que nuestros hermanos, al recibir el aliento generoso de nuestra solidaridad se sientan fortalecidos en su esfuerzo cotidiano.

Para que la interminable lista de víctimas directas del sadismo franquista no se acrecienta con los nombres de los hijos y las compañeras de nuestros hermanos caídos.

Para que el rigor y la criminalidad franquista se estrelen ante la entereza de los luchadores del ideal.

¡Solidaridad activa con los compañeros encarcelados y perseguidos por el régimen franquista!

¡Intensifiquemos permanentemente nuestras aportaciones!

Tierra y Libertad

Los Grandes Valores del Movimiento

Por SEVERINO CAMPOS

MAX Nettlau, el Herodoto de la Anarquía, es la obra de R. Roker que acaba de publicar en México un grupo de amigos. Si bien se trata de la biografía del más fiel y fecundo historiador del Movimiento Libertario, por no decir el único, resultan de un interés extraordinario las conclusiones a que llega el autor de Nacionalismo y Cultura, puestas de relieve con la elegancia y la lógica que él nos tiene acostumbrados.

Si nos olvidamos de que se produce en estos momentos defendiendo la tesis libertaria, sentimientos de haber gozado saboreando una lectura deliciosa, de las que tiempo ha no veíamos en circulación. Tanto es el relieve de esta magnífica obra, tanta su profundidad, que al leerla, conscientemente, como merece ser leída, el expediente de la impresión no podemos cubrirlo diciendo "está bien, muy bien". Si la buena impresión nos da una síntesis que nos alienta que enos impregna confianza y nos hace ver el camino de nuestra marcha con meridiana visión, también existe el hecho de que los muchos problemas planteados deben ser objeto de constantes, minuciosos y profundos estudios, por lo menos de parte de los libertarios.

En la biografía de Nettlau no hemos visto nada que carezca de interés, y menos aún que esté desplazado del razonamiento necesario y sensato que cabe establecer defendiendo el noble ideal que animaba a quien tanto supo dar al anarquismo. Sin embargo, como hicimos constar a algunos amigos antes de conocer el libro que nos ocupa, hay algo que nos tiene sugestionados con un anhelo que, en bien de la cultura, y particularmente del Movimiento Libertario, quisierámos ver realizado. Este algo es la vasta y magna producción de Nettlau, de la que hemos perdido mucha, por la circunstancia de la guerra pasada, y de la que no podemos prever lo que perderemos si otra catástrofe se consuma. Debía pensar el Movimiento Libertario Internacional que los estudios efectuados y compendiados por Nettlau no son fácilmente sustituibles; que abarcan todo lo fundamental e histórico de nuestros pasos e inquietudes; que son una fortaleza positiva susceptible de respaldar y vigorizar un punto de partida amplio de cara a las realizaciones libertarias, y que, de no aprovechar todo lo que ahora tenemos a nuestro alcance, no vemos en la persona de ningún compañero méritos intelectuales para ser un continuador del gran expositivo e historiador. Para darse una idea, aunque somera, de la labor trascendental de Nettlau, vamos a entresacar algo de lo que Roker nos dice:

"Lo que más deprimía a Nettlau después de la primera guerra mundial fué el destino de su inmensa colección de libros, folletos, revistas y documentos raros que durante su larga vida había reunido en todos los países hasta que la guerra puso fin a su incansable afán de coleccionista. Esta colección, única en su género, la más grande y variada en el campo del socialismo libertario, comprendía más de 40.000 impresos en los diversos idiomas. Muchos son los que han oído hablar de ella —yo mismo he visto gran parte en Londres—, pero contados son los que sospechan con qué celo y cuán metódicamente Nettlau se empeñó en reunirlos. Por eso vale la pena saber por su propia boca de qué manera aquella enorme colección llegó a formarse".

Previo esta explicación, interesa recurrir a una carta de Nettlau, insertada en el mismo libro, en la que detalla en qué consiste la colección:

Las Revolucionarias

Por PRAXEDIS G. GUERRERO

La causa de la libertad tiene también enamoradas. El soplo de la Revolución no agita solamente las copas de los robles; pasa por los floridos cármens y sacude las blancas azucenas y las tiernas violetas. Aliento de lucha y esperanza, acariciando a las dolientes pasionarias, las transforma en rojas y altas camelias.

Nuestro grito de rebelión ha levantado tempestades en muchas almas femeninas nostálgicas de gloria. El ideal conquista sus prosélitos entre los corazones limpios, y la justicia elige por sacerdotisas a las heroínas que adoran el martirio; las irresistibles seducciones del peligro tienen el mismo atrayente imán para todos los espíritus grandes; por eso, cuando el odio de los despotas nos acomete más fieramente, el número de las arrogantes animosas luchadoras se multiplica.

No envidiamos a Rusia sus bellas revolucionarias; en torno de nuestra bandera acrobilada se agrupan las obreras de la revolución, merced a las persecuciones salvajes y a las traiciones infames; gracias al furor desbordado de los tiranos, la pureza de nuestra causa ha encontrado franco asilo en el delicado pecho de la mujer. La lu-

cha redentora que sostenemos se ha hecho amar de la belleza, y amar, no con el platonismo inútil de los caracteres, sino con la pasión ardorosa, activa y abnegada que lleva a los apóstoles al sacrificio.

La resignación llora en la triste sombra del gineceo; el fanatismo destroza inútilmente sus rodillas ante la pena de los mitos insensibles; pero la mujer fuerte, la compañera solidaria del hombre, se rebela; no adormece a sus hijos con místicas salmodias, no cuelga al pecho de espesos ridículos amuletos, no detiene en la red de sus caricias al prometido de sus amores; viril, resuelta, espléndida y hermosa, arrolla a sus pequeños con cantos de marseillesa, preñados en el corazón de su esposo el talismán del deber y al amante le impulsa al combate, le enseña con el ejemplo a ser digno, a ser grande, a ser héroe.

¡Oh, vosotras las luchadoras que sentís ahogar en el ambiente de la ignominiosa paz! ¡Cuánta envidia causaréis con vuestros ímpetus de divinas iluminadas a los hombres débiles, a los hombres mansos que forman el esquilmado rebaño que baja estupidamente la cabeza cuando sienten en sus lomos el ultraje del fuerte!

Vosotras las inspiradas por el igneo espíritu de la sublime lucha; vosotras las fuertes, las justicieras, las hermanas del esclavo rebelde y no las siervas envidiadas de los señores feudales; vosotras que habéis hecho independiente vuestra conciencia cuando millares de hombres viven aún en la sombra medrosa del prejuicio, cuando todavía muchas nervudas manos permanecen enclavijadas en ademán de súplica ante el rebenque implacable y odioso de los amos; vosotras que levantáis los indignados brazos empujando la roliza tea, y que erguís las soñadoras frentes en épica actitud de desafío, sois las hermanas de Leona Vicario, de Manuela Medina y de la Corregidora, y hacéis enrojecer de vergüenza de los irresolutos, a los viles encariñados con el oprobrio de la ergástula. ¡Cómo temblarán los protervos cuando el rayo cólerico de vuestras hermosas pupilas fulgure sobre ellos, anticipándose al golpe del libertario acero!

Cuando la mujer combate, ¡qué hombre, por miserable y pusilánime que sea, puede volver la espalda sin sonrojarse? Revolucionarias: ¡el día que nos veáis vacilar, escupidnos al rostro!

OCEANIA DE LOS TIFONES SOCIALES

Por Angel SAMBLANCAT

EN España se llama americana a la chaqueta, sin duda por el saco que se dejaron cortar los pobladores de este Continente, cuando se los entubaron en las Constituciones que los vistén y los disrazan de civilizados. Les caen a algunas palomas colombias esas casacas (como a un negro un levisac o una chistera de nueve rejeltes. Es un estar con ellas, como para pegarles un tiro debajo del alon talmente. ¡Palabral

En Europa, nos carnavalizaron del mismo infame modo, endosándonos similares traperos. Pero, ya son legión allá, los que se escupen en la cara, cuando en la resura se miran al espejo y se ven hechos unos adefectos fusilables. No hay quien tras el charco crea en rebuliciones o revoluciones polucias. Y sólo se aguantan el estanco estatal y la repartidora o repartija entre tú y yo, léase entre santos compadres de paula, como no echen heros a lomo de cañón y los circuyan bosques de bayonetas.

La reforma Protestante, más o menos metodista, no instauró la libertad de conciencia en Occidente. Nunca ha habido tantas abadías licoreras y tan ricas confesiones anónimas, como en nuestros felices días. El cura corrompe niños y el fraile arrefalda o soldada maniques de ballena, como cuando el Poverelo de Asis llamaba hermano al lobo, por simples ganas de echar su carne a perros.

La Revolución Francesa hizo que las Galias cambiasen de primados y de cesares; pero, no suprimió esas urticáceas de raz, que es el deber de toda revolución no torjada entre tangos. Los amos democratas de Clichy lo son tan absolutos como el Rey girasol; nada mas que un poco más untosos. No se nacen —¡total!— empolvira la andanada de sombra por sus ayudas de cámara, cuando van corriendo en día de purga al simun de brazos, como tenía por costumbre el Luis de los taconitos elegantes y los Trianones gigantes.

La Revolución Rusa tampoco ha destetado integralmente al mujick, siempre mamado y tratante del cañón al coro y del samovar al voaka. Los bolcheviques se brindaron la cabeza de un zar, para caer a los pies de otro aun más raspunitero, en uno presumia de blanco, porque se torrada de armino y de piel de inocente. El otro pretende ser escalariata, porque se sube chapuzas de corazón de ababol, como la emperatriz Popea se las propinaba de crema de burra, que es mucho más dulce que la de cualquier otra tigresa, vaquillona o cabritilla coronada. Todos los mandones del globo, incluso el del Imperio Azul ceeste español, son más negros que la hulla. Y merecen la camisa de Mussolini junto, con la cuecaña y el cáñamo, por los que ascendió a la gloria de Rómulo, llevado éste también en un carro de basura a los cielos.

Las Revoluciones americanas son otros jeroquíficos, como se las lea con ojos sin nubes. Otros cienpatas, como dicen en mi pueblo, y sin sombra de cabeza. Se hicieron para los "grandes cacacos", inspiráronlos revoltados europeos, que se sublevaban bizqueantes del lado del cajón del pan. Los indios pusieron la carne en la horquilla. Y la sucesión de los Libertadores se ha comido el churrasco. La estatua esa de la Libertad, que saludan los inmigrantes cuando le huelen la boca al Hudson, es una Cleo de Merode, que coquetea con todos los guardachusmas del hemisferio en que se nos da por Occidente. América está por independizar y por desesclavizar. En el siglo XVIII, imponían aquí la soberanía de su calzón corto a golpe de cetro el pantarca de España, el de Portugal, el de los franchutes y el de los anglichos. ¡Los cuatro palos de la mailla! Uno más que los camelleros magos. Pero, una cuadría de paño verde y de carnavales de Niza, en fin de cuentas Ahora prevalecen aquí el basto de Wall Street, cuyo Stock Exchange dicta incontroladamente tasas y tarifas. Como ese roten es el que les clava hoy sus nudos en las costillas a todos los nacidos, los americanos no podemos ser de mejor madre que los demás.

La Revolución de la Cruz —de las dos estacas en cruz— ha resultado aún más chirle y con menos Chile que las demás. Y por eso no hago un clavado y me inmersión en ella. El zarismo rumí y el caudillismo bárbaro nos violaban el pudor con un madero. Y el cristianismo de Pablo y de Juan el Divino nos lo ofende con dos. Y atravesados, para que la tropelía sea más vandálica. Que el Sumo Pontífice, si tiene aún los puentes por volar, aproveche esa dinamita para su servicio.

Ningún movimiento social de la Historia merece el bautismo más o menos roto de Revolución. Hubo intencionalidad trascendental y fenomenológica en tal cual amago de vuelta de tortilla. Pero, no revoluciones que pasaran de puros planes de ergástula, en que se adoba con zapatos viejos el rancho. La propia Comune de París se niega fundamentalmente a sí misma en el mero nombre. No hay nada más descomunalmente anticomunal que la centralización. Los tiempos no son edilicios, por otra parte. Con la cordial "entente" de trabajadores y productores basta. Sindicatos obreros, colectivos campesinos, mancomunidad y buena compañía de paisanos y artesanos... y sanseacabó. El resto es agua de Seltz y agredumbre de desvejeamientos yegueros. El municipio es un Estado de bolsillo, una miniatura o fascisimil de la macromegalía gubernera. ¡No más varas y bandas de monterilla. Hombre y tierra libres y ¡a vivir!

Por ahí se orientó en sus albores la revuelta juliana española. Y a eso es debido que el mundo entero, lamar y mular, se levantara y siga en pie contra ella. ¡Y lo que te rondelara, morrenita! Los ideales del pelo y el cuerno ya se saben cuáles son. El de más allá, con lo que sueña, es con ser pasado por tijera. El de más aquí, con que lo enyuguen. Y que le planten con el puyal una flechita amorosa en cada tajada de la agrupación. ¡Jesús, mamá! ¡Qué cosas!

MIOPIAS SOCIALES

Por A. De CARLO

UNO de los errores, el más grande, si no el único, difundido por los liberales, los demócratas y hasta por no pocos socialistas, consiste en considerar como meta a alcanzar el bienestar de todos, esa llamada libertad de hablar, escribir, reunirse y criticar a los poderes constituidos: Estado, Iglesia y Capitalismo.

No saben, no se aperciben, no comprenden tales liberales el funestísimo poder que tienen y ejercen estos tres poderes mancomunados e indivisibles para no dejarse quitar legalmente el privilegio; apelando a un habilísimo trabajo de psicología, desviación, perversión, y corrupción de todas las mentes de los que formamos el pueblo.

No hay, no habrá, no puede haber jamás libertad sin la previa igualdad de condiciones, tanto económicas como políticas y espirituales. Déjese al individuo libre desde que nace, de todo dogma o "verdad revelada y consagrada", de todo poder coercitivo. Instrúyase a todo lo que su vocación le dicte, sin estar obligados a ocupar-

se de su albergue, su vestido, el costo de sus libros y su pan, o el albergue y el pan de sus familiares, y estos niños, desarrollados libremente, serán los que realmente han de formar la nueva sociedad, conviniendo todos en libertad, en la auténtica, integral e indivisible libertad.

Pero no se puede llegar a esto, ni acercarse siquiera a tan hermosa finalidad, mientras existan y estén en su apogeo estos tres poderes mencionados: Estado, Iglesia y Capitalismo. No lo permitirán.

Por eso consideramos como el más grande error, sino el único, el de esos demócratas, liberales, radicales, socialistas, etc. el creer que se puede llegar a ser libres mientras existan esos tres funestísimos enemigos de la libertad.

Estos no soltarán sus infalibles armas dominantes con rezos, con decretos ni con leyes. La libertad no se obtiene con plegarias o invocaciones, conquistándola, arrancándosela en lucha abierta.